

Intervención del Presidente de la República en Agenda cuaderno para los niños de Chile
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, RICARDO LAGOS, EN
LANZAMIENTO DE CAMPAÑA "UNA AGENDA CUADERNO PARA LOS
NIÑOS DE CHILE"

SANTIAGO, 11 de diciembre de 2002

Señora ministra, estimados amigos senador y diputado que nos acompañan. Quisiera comenzar señalando que esta madrugada se ha dado un paso muy importante para Chile. Después de 11 años, hemos logrado un buen acuerdo con los Estados Unidos, la principal potencia económica del mundo. Chile tendrá un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, que significará más empleo, más trabajo, más desarrollo, más crecimiento para este país. Creo que es una buena noticia para Chile.

Quiero agradecer el esfuerzo de todos los que han hecho posible este acuerdo. A la ministra Alvear, al ministro Eyzaguirre, a los más de 100 negociadores. Esta tarea comenzó hace más de 11 años, cuando el senador Foxley era ministro de Hacienda, y se comenzó a conversar con Bush padre. Terminó con Bush hijo.

Un acuerdo de esta envergadura implica preparar hoy a nuestros jóvenes para atreverse en el mundo en el que ellos van a vivir, para poder competir de igual a igual con estos países. Para que puedan competir, hay que dar más apoyo en lo que están haciendo. Por eso estamos aquí.

Esta escuela tendrá jornada escolar completa a partir del 2004, y el año próximo se comenzarán a construir las salas de clases indispensables para que los niños puedan tener más horas de estudio, para prepararse mejor y tener más posibilidades de competir en el mundo. No basta con un buen acuerdo si no tenemos una buena educación, un buen sistema de salud y una legislación adecuada. En un acuerdo como se discuten temas relativos a legislación laboral, legislación ambiental, etc. Es el país entero el que da examen.

Por eso me parece tan importante lo que estamos haciendo acá esta mañana. Con este programa, estamos llegando a más de sesenta escuelas de la Región Metropolitana, a 17.200 alumnos que no tienen un buen rendimiento. Y si queremos que estos niños tengan un buen rendimiento, hay que poner atención en lo que aquí se hace, en conjunto con los padres y apoderados.

Esa es la razón por la cual es tan importante que los padres y apoderados de este establecimiento accedan a la Red Enlace. Ellos también tienen acceso a los computadores, y cuando se van los niños, llegan los padres y apoderados a aprender el uso de las nuevas tecnologías. Eso da cuenta de un país que entiende la importancia de esta tarea. Con la agenda que se ha repartido, gracias al aporte del mundo privado, de las empresas, está también el deseo de querer participar de este proceso.

Este programa de asistencia técnica a escuelas críticas, significa llegar a más de 16.000 alumnos de 67 escuelas, lo que nos permite dar un salto significativo en el mejoramiento de los niveles educativos. Lo que estamos viendo hoy aquí es lo que se está haciendo a lo largo de tantos establecimientos en el país.

Un país es un rompecabezas cuyo puzzle se va haciendo pieza a pieza. Usted tiene que colocar la pieza de una escuela con jornada escolar completa, o tiene que colocar la pieza que significa repartir una agenda, o tiene que colocar la pieza que significa el apoyo que hace a esta escuela la Universidad Católica, como lo hacen otras instituciones en otras escuelas. Cuando usted tiene la pieza del rompecabezas más grande, que es educación, y la junta con la de salud o con las otras tareas, entonces podemos atrevernos a competir afuera.

Hace unos seis meses atrás estuve en una empresa textil en este sector de la Región Metropolitana. Esa empresa ha pasado por muchas vicisitudes, pero ahora exporta a Estados Unidos. Con el acuerdo suscrito, todos los productos textiles que Chile exporta a Estados Unidos entrarán de inmediato con arancel cero. Esa empresa va a tener una posibilidad de crecer, de expandirse, de contratar más trabajadores, gracias a este acuerdo.

Pero para que esa empresa llegue a eso, tuvo que hacer un gran esfuerzo, sus trabajadores tuvieron que capacitarse para manejar máquinas computarizadas. Por eso creo que ésta es una gran noticia, porque nos permite completar el rompecabezas del Chile que estamos construyendo.

Lo que estamos haciendo es construir una sociedad un poquito más justa, más amigable, que permita a los niños que están aquí tener una alimentación adecuada. Junto con reunirnos en esta escuela que lleva el nombre del Premio Nóbel, Pablo Neruda, estamos también reiterando nuestro compromiso con la educación, con cómo hacemos para mejorarla.

Ahora una reflexión más personal. Roberto habló de su hermano Ángel y de lo que él simbolizó en su vida. Ese mismo día, otra persona vinculada a la educación también nos dejó, el abogado Juan Vilches. Con Juan trabajamos durante largos años en la Universidad de Chile. Cuando fui ministro de Educación le pedí que me acompañara en las tareas para sacar adelante la reforma y los proyectos de ley. Juan nos dejó el sábado, estando en la tarde trabajando en el Ministerio de Educación en proyectos de ley que había que entregar el día lunes. Juan Vilches se fue como un funcionario público que fue capaz de entregar lo mejor de sí al servicio público.

Su vida, por supuesto, no significó grandes titulares. Su vida significó la tristeza de los que lo conocimos porque nos dejó y la satisfacción por lo que él fue capaz de entregar. En estos días que se habla tanto de la función pública, así como ayer hubo algunos funcionarios que culminaron exitosamente en Washington una negociación, Juan Vilches culminó exitosamente su vida de servicio a la educación chilena, a través de su entrega tan desinteresada y tan anónima. Juan Vilches es un símbolo del funcionario público, de aquel que entiende que en la función se sirve y se sirve permanentemente. Fue lo que él hizo.

Y por eso aquí en este establecimiento me pareció justo recordar aquel que fue un colaborador tan importante para que estas tareas sean posibles, para poder culminar este año con 12 años de escolaridad obligatoria o para poder retener más alumnos en enseñanza media, de manera que estos niños puedan tener 12 años de escolaridad a lo menos y una vida mejor, que es la única aspiración que tienen sus padres para ellos.

Así se va haciendo un país, con el concurso de tantos y tantas. Y por eso excúsenme si hice una reflexión sobre Juan Vilches, porque como él hay tantos que pasan por este mundo, entregan lo mejor de sí para tener un país mucho mejor. Y hoy día, con el acto en este establecimiento, estamos seguros que éste es un país que va a ser cada vez mucho mejor. Y los anuncios del día de hoy en este establecimiento, con esta Agenda, con lo que estamos haciendo, apuntan en esa dirección.

Muchas gracias por esta acogida, a los profesores, a los alumnos y a los padres y apoderados, y a todos ustedes por haber compartido este lanzamiento de esta Agenda que va a significar tanto para estos 35 mil niños de Chile. Muchas gracias.